

*«El diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo “pronuncian”, esto es, lo transforman y transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos». Paulo Freire*

## APRENDER A PRONUNCIAR EL MUNDO

— Pablo Guerrero —

**A**lgo tendrá el diálogo cuando hacemos mención de él en ámbitos de la vida humana tan diversos como el laboral, el familiar, el religioso, el político o el educativo. No resultaría exagerado decir que lo hemos sacralizado, casi lo hemos convertido en una palabra-fetiché. Sin embargo, al escucharla tanto, a uno le viene a la cabeza una expresión castiza: “a cualquier cosa llaman chocolate las patronas”. A fuerza de usar esta palabra mágica ¿a qué la estaremos aplicando? ¿No estaremos abusando? ¿Es diálogo todo lo que llamamos así?

¿De qué necesita estar construido nuestro diálogo? Como es lógico, esta pregunta o cualquiera de sus variantes necesita ser formulada por cada persona, por cada grupo de personas que viven juntas, que trabajan juntas, que se educan juntas. Las respuestas que se den nunca dejarán de ser tentativas,



aproximaciones, pequeños atisbos de verdad. Lo que vas a leer a continuación, es precisamente eso, una tentativa, una aproximación más. Para el camino dejaremos que nos acompañe un maestro del diálogo como lo es Paulo Freire; dejaremos que la música de fondo sea la de aquél que creyó que la educación es una práctica de la libertad.

### ALGUNAS PIEZAS PARA UN MOSAICO

Al contemplar un mosaico nos maravillamos del conjunto, de las figuras que aparecen a nuestra vista, de la maestría de la obra. Pero ¿quién no se ha acercado alguna vez a contemplar las pequeñas piezas que forman el conjunto? Cada una de ellas, por separado, no son más que piedras, no son el mosaico, pero éste no es posible sin aquellas. ¿Por qué no contemplamos las teselas que forman el mosaico del diálogo? Sin duda hay muchas más, pero las que señalo a continuación creo que no pueden faltar...

#### La propia identidad

Sin ella no existe el diálogo, nos comunicamos y compartimos desde lo que somos. Nuestra identidad es semilla del diálogo, lo contrario sería diluimos en la identidad del otro. No le podríamos comunicar nuestra propia riqueza, nuestro propio ser. No seríamos capaces de interpelarlo, simplemente seríamos una esponja que recibe, nunca un manantial que puede desbordarse en los demás. Sin identidad, no seremos capaces de “encontrarnos” como seres distintos, no habrá un verdadero “nosotros”. Ser “demasiado colegas” puede que no tenga que ver con esto del diálogo.

## Palabra

El mismo diálogo lo significa; "a través de la palabra". El diálogo tiene su gramática, su "ortografía", su dialéctica, hasta su estilo. Es palabra, y palabra verdadera, palabra que es acción y que es reflexión (teoría y praxis dirían los filósofos) es, en definitiva, transformadora y creadora, vital y vivificante... Precisamente el poder auténtico y radical de la palabra sólo lo vivimos en el diálogo. Mediante el diálogo la palabra se pone en movimiento, fecunda y es fecundada. La palabra no es propiedad de unos pocos, es derecho de todos, y es compromiso de todos por buscar la verdad, por acercarnos a ella con todas las consecuencias. Y pronunciar esa palabra verdadera sólo es posible desde el encuentro. Al dialogar ¿partimos del hecho de que la palabra verdadera puede ser la del otro? o, por el contrario, ¿nos creemos en posesión de la palabra verdadera antes del encuentro con el otro? La palabra es nuestro diálogo ¿pretende mantener "nuestros cortijos" o luchar por la existencia de parques naturales?

## Praxis

El diálogo, además, está hecho de acción. El diálogo mismo es compromiso y es tarea, es actividad. Nunca se realiza del todo, siempre se está haciendo. Cuando nos creemos en su posesión, nos sonríe desde lejos. El diálogo es político, como todo lo que hacemos y vivimos. Es el trabajo de todo ser humano para ser sí mismo colaborando con los demás para que juntos seamos nosotros mismos.

## Igualdad

El diálogo es horizontal por vocación. Iguala a las personas, supone siempre un "nosotros", nos hace dignos. Esta experiencia de dignidad, presente en todo diálogo, la retrata de modo magistral A. Camús al hablar de su profesor de la infancia, en sus años de Argelia;

*"En la clase del señor Germain sentían por primera vez que existían y que eran objeto de la más alta consideración: se los juzgaba dignos de descubrir el mundo. (...) más aún, el maestro no se dedicaba solamente a enseñarles lo que le pagaban*



*para que enseñara: los acogía con simplicidad en su vida personal, la vivía con ellos..."*

El diálogo, sin duda, es vivir la vida acompañado, es convivir en igualdad.

## Amor al mundo, amor al ser humano

En el fondo no son dos amores, es el mismo con dos caras... "No hay diálogo, sin embargo, si no hay un profundo amor al mundo y al hombre. No es posible la pronunciación del mundo, que es un acto de creación y recreación, si no hay amor que lo infunda. Siendo el amor fundamento del diálogo, es también diálogo". El diálogo está hecho de confianza en el ser humano, en su poder creador, de dar vida.

A través del diálogo, nos dirá Freire, el ser humano será capaz de establecer relaciones fraternales basadas en la participación, en la igualdad y en el amor al mundo y al hombre. Al estar basado en el amor, el diálogo se establece como una relación horizontal "confiada".

## Escucha, Respeto, Simpatía

La autosuficiencia es incompatible con el diálogo. Los hombres que no tienen humildad o que la han perdido no pueden acercarse a los hombres sencillos. No pueden ser sus compañeros de pronunciación del mundo. En el terreno de la educación, como en tantos otros, se mantiene la pugna entre lo dogmático-monológico y lo crítico-dialogal. La distancia que separa ambas concepcio-

nes coincide con la que existe entre el pensar crítico y acrítico, la comprensión de la realidad como algo dinámico y la concepción estética de la misma, la escucha del otro y los prejuicios que incapacitan para ponernos en la situación del otro, la confianza en los seres humanos y el pesimismo antropológico que fundamenta la educación de "mano dura". El diálogo será el medio para superar el, ya obsoleto, *Magister dixit*, auténtico refugio de aquellos que se autoconsideran propietarios, depositarios y administradores del saber.

También educa en el **respeto** a los valores de otros (frente a la intolerancia). Respeto que es, asimismo, radical apertura a la vida del que, en principio, me es ajeno. Este respeto, posiblemente, descubra nuevas dimensiones de los problemas, nuevas dimensiones de la existencia humana. Respeto que, entre otros elementos, promueve y acepta la **creatividad** (de uno mismo y de los otros), lo original e irrepetible de cada uno. En la sociedad en general y en la escuela en particular, se debe ir abandonando por parte de un reducido grupo de personas el cómodo papel de sentirse en posesión, administración y distribución de la verdad. La autoridad de un educador o de unos padres, para ser autoridad y no mero poder precisa del **diálogo** (frente al dogmatismo).

## Esperanza

El diálogo también conlleva esperanza. Aquellos que se encuentran y dialogan necesitan esperar algo de su quehacer, en caso contrario su encuentro es vacío, monótono e incapaz de crear vida y relaciones. En este caso no

existiría realmente diálogo y nos encontraríamos en una situación de manipulación.

No hay diálogo, así pues, sin esperanza. La esperanza está en la raíz de la permanente búsqueda humana. Esta búsqueda, en opinión de Freire, no puede darse en forma aislada, sino en comunión con los demás hombres. Por ello mismo, se hace inviable en la situación concreta de opresión, sea ésta del tipo que sea.

### Solidaridad y Participación

El diálogo tiene como actores a personas que buscan incansablemente. Ni la libertad es algo adquirido de una vez por todas, ni la Verdad es un caudal agotado. Este camino nuevo, que lo es siempre, se camina roturándolo. Pero abrir caminos auténticamente nuevos sólo es posible a golpe de reflexión y diálogo; reflexión y diálogo que construyan comunión humana. Una comunión así no se hace preguntando unos y respondiendo otros, sino preguntando todos, escuchando todos las respuestas de todos, arriesgando todos y recogiendo todos de la experiencia arriesgada nuevas preguntas para nuevos riesgos por la Vida. Se trata, en mi opinión, de insertarse en un ritmo marcado por experiencia-reflexión-diálogo, experiencia-reflexión-diálogo. Este es ritmo del caminar de la vida humana.

El diálogo fomenta la **solidaridad** (frente al individualismo) en la medida en que presupone y construye una comunidad en la que todos aprenden de todos, en la que todos aportan, en la que todos avanzan. En la que los logros y caídas son compartidos.

De lo anterior se deriva que el diálogo solicita y enseña **participación** (frente al autoritarismo), sin la cual la solidaridad no sería sino asistencialismo clasista. Y sólo se es solidario cuando se deja que el otro entre verdaderamente en mi vida y pueda expresarse en igualdad.

### Creatividad y Espíritu crítico

La educación ya no debe ser un acto de "depositar" datos en ninguna cabeza sino un acto de conocimiento. El diálogo auténtico contribuye a apartar el paternalismo de la relación educativa. «El papel del educador no es "llenar" al

educando de "conocimiento" de orden técnico o no, sino, proporcionar, a través de la educación dialógica educador-educando, educando-educador, la organización de un pensamiento correcto en ambos». Desde este punto de vista, el educador capaz de experimentar el acto de conocer junto con los educandos, convierte el diálogo en el signo mismo del acto de conocer.

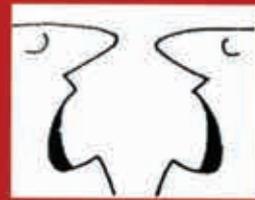
Cierto tipo de educación considera aún al ser humano como un depósito vacío que hay que llenar. Para ella el mejor educador es el que más y mejor llene los recipientes; el mejor alumno, es el más dócil a la recepción. La educación en diálogo, en cambio, intenta dotar a los seres humanos de una capacidad crítica, hacerles capaces de valorar y modificar sus situaciones, establecer relaciones con los demás, interpe-larse mutuamente y comprometerse en la transformación del mundo. No domestica, sino que libera, afirmando el diálogo y respetando la autonomía.

Se precisa, así pues, una **actitud crítica** (frente a la manipulación) no sólo frente a la realidad que nos rodea, sino también sobre nuestros propios motivos y valores. Es necesaria una educación para el **diálogo** en la que la opinión y la vida de los demás relativice las nuestras.

**Se trata de trabajar en y por una humanidad en situación de enseñanza, de aprendizaje y de diálogo toda ella, que busca trabajar por un mundo más humano y más justo. Se trata de acoger el diálogo como método, como forma de vida y de transmisión de vida.**

### Bibliografía

- Obras de Paulo Freire
- La educación como práctica de la libertad*. Madrid, 1989.
- Pedagogía del oprimido*. Madrid, 1992.
- ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, México, 1979
- Pedagogía, diálogo y conflicto*. Buenos Aires, 1987.
- Esa escuela llamada vida*. Buenos Aires, 1988.



## FREIRE PREGUNTA

(Ayudas para la reflexión personal y de grupo)

- 1.-¿Cómo puedo dialogar, si alieno la ignorancia, esto es, si la veo siempre en el otro, nunca en mí?
- 2.-¿Cómo puedo dialogar si me reconozco como un hombre diferente, virtuoso por herencia, frente de los otros, meros objetos, en quienes no reconozco otros "yo"?
- 3.-¿Cómo puedo dialogar si me siento participante de un "ghetto" de hombres puros, dueños de la verdad del saber, para quien todos los que están fuera son "esa gente" o son "nativos" inferiores?
- 4.-¿Cómo puedo dialogar, si parto de que la pronunciación del mundo es tarea de hombres selectos y que la presencia de las masas en la historia es síntoma de su deterioro, el cual debo evitar?
- 5.-¿Cómo puedo dialogar, si me cierro a la contribución de los otros, la cual jamás reconozco, y hasta me siento ofendido con ella?
- 6.-¿Cómo puedo dialogar, si temo la superación y si sólo de pensar en ella, sufro y desfallezco?"

7.-¿...?